

J. JOSÉ ALVIAR, *Escatología. Balance y perspectivas*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2001, 195p. ISBN: 84-7057-457-4.

El presente libro posee un marcado carácter de exploración previa. Se nos presentan los prolegómenos para un futuro manual de escatología. La introducción (9-12) indica sucintamente el objetivo del volumen y sus partes. En la primera (13-57) se revisa la producción escatológica de los últimos treinta años, agrupando las cuestiones temáticamente en dos grandes bloques: cuestiones referentes a Dios y al hombre. En la segunda parte se esbozan una serie de líneas que habría de tener presente una futura escatología. Así, se abordan tanto el talante (60-84), como las tareas pendientes en cuanto al contenido (84ss). Finalmente, en la tercera parte se pasa revista crítica a las contribuciones de algunas corrientes teológicas y autores significativos (111-143), y luego se esbozan en apunte las líneas maestras de lo que sería la contribución personal del autor (144-175). Una selección bibliográfica (177-85) y un índice onomástico (187-195) cierran este pequeño volumen.

Se ha de reconocer la valentía del autor, al publicar sus cavilaciones previas a la elaboración de un manual más esmerado. Tiene interés el diálogo que establece con las corrientes escatológicas actuales. Me ha llamado la atención muy positivamente su insistencia en la conveniencia de una mayor impostación pneumatológica de la escatología (ej., 33, 122ss). Asimismo, es de destacar sus desvelos por una buena articulación entre escatología individual y colectiva (ej., 105). Su solución a la debatida cuestión del estado intermedio, sin embargo, presentada muy en esbozo (172s), no termina de convencerme, pues intenta resolver un asunto oscuro mediante otro más oscuro todavía: ¿cómo podemos conjugar el «sábado santo» de los difuntos con la retribución postmortal inmediata? Por otra parte, cómo salvaguarda desde esa perspectiva la afirmación varias veces repetida: es la totalidad de la persona la que se encuentra con Dios, desde un concepto amplio y englobante de la «vida». El fuerte talante especulativo del autor saldría reforzado de una discusión más amplia con medios no exclusivamente intrateológicos y de una atención más particularizada a las formas de vida de las comunidades cristianas. A la hora de establecer sus diagnósticos el autor ha de hacer necesariamente una selección bibliográfica, con la que difícilmente todos coincidirán. Aun así, me ha extrañado que no contemple en ningún momento de su escrito las aportaciones de Pannenberg o, en el ámbito español, las de Tornos (citado en la bibliografía).

Hechas estas observaciones, cualquiera que se acerque a este libro podrá recabar una información sobre la situación actual de la escatología y sus retos. Esperamos y deseamos que el autor pueda llegar a madurar una síntesis completa a la altura de sus muchos y buenos propósitos.—G. URÍBARRI, S.J.

MEDARD KEHL, *E cosa viene dopo la fine? Sulla fine del mondo e sul compimento finale, sulla reincarnazione e sulla resurrezione*, Editrice Queriniana, Brescia 2001, 237p. ISBN: 88-399-0779-3.

Presentamos la traducción italiana del último libro en torno a temas relacionados con la escatología del jesuita Medard Kehl, profesor de esta materia en

Sankt Georgen (Frankfurt am Main), que ya ha publicado un tratado sistemático de escatología (Würzburg 1986 - Sígueme 1992) y un libro sobre la *Nueva Era* (Mainz 1988, traducido por Herder). El libro posee una fuerte impronta pastoral, pues se hace eco de las cuestiones que se preguntan en torno al más allá hoy en día los europeos, creyentes e increyentes. El conocimiento dogmático de las cuestiones que se tratan, unido a esta sensibilidad pastoral determinan un resultado final altamente satisfactorio. Se pasa revista a cuestiones actuales, confrontándolas con el punto de vista de la fe cristiana. El libro se estructura en dos partes. En la primera se presentan aspectos importantes de la sensibilidad cultural actual en torno a temas emparentados con la escatología, como son: la posibilidad de tener algún conocimiento o acceso a las realidades últimas; la cuestión de la reencarnación, tal y como se enfoca en las sociedades occidentales, y su incompatibilidad con el cristianismo; la posibilidad de un supuesto regreso de la muerte; y, finalmente, la presencia de esquemas de corte apocalíptico en algunos grupos cristianos. En la segunda parte se ofrece una visión sintética y bien fundada de la escatología cristiana: el lugar de la apocalíptica en la fe cristiana y la interpretación de los textos apocalípticos de la Biblia, la venida de Jesús en el último día, la pervivencia postmortal según la fe cristiana, la resurrección de los cuerpos, la integración de juicio y misericordia, el purgatorio, el cielo, la apocatástasis y la posibilidad de perdición definitiva, y la posibilidad de esperar la salvación de todos y de todo el cosmos. Esperamos que pronto aparezca la versión española, que prepara la editorial Desclée.—G. URIBARRI, S.J.

RODRIGO POLANCO FERMADOIS, *El concepto de profecía en la teología de san Ireneo* (prólogo de G. PELLAND), BAC, Madrid 1999, XLVIII + 430p. ISBN: 84-7914-416-5.

El estudio que presento da la impresión de ser una tesis doctoral, aunque en ningún momento se dice explícitamente que lo sea. Se trata de una investigación rigurosa y bien articulada, sobre el tema de la profecía en Ireneo. Como nos dice el autor, este asunto no había sido tratado por ninguna monografía, siendo así que forma parte de los núcleos del pensamiento teológico del obispo de León.

El trabajo comienza con un breve prólogo de G. Pelland (XV-XVI), al que sigue la introducción (XVII-XLVIII), en la que el autor nos presenta con claridad la temática que tratará. Comienza con el estado de la cuestión en los estudios ireneanos, sigue con un análisis lexicográfico de los términos relativos a la profecía, presenta el plan de trabajo y la metododología. Articula la última desde tres puntos: la unidad literaria y teológica de los textos de Ireneo que nos han llegado; las coordenadas que lo enmarcan: la unidad de las economías divinas, así como el papel preponderante de la exégesis bíblica; y, finalmente, el carácter marcadamente antignóstico y antimarcionita de la teología de Ireneo. Desde esta triple perspectiva se percibe bien la importancia del tema tratado: la profecía es un asunto capital a la hora de demostrar la unidad de las economías, de las Escrituras y del mismo Dios, aspecto basilar de la polémica antignóstica.